

XAVIER ESCRIBANO LÓPEZ (ed.) (2024). *Vivir del aire, pensar la respiración. Ensayos filosóficos e interdisciplinarios de antropología de la corporalidad II*. Madrid: Síntesis Editorial, 444 pp.

Jorge Andrés CALVO CHÁVEZ  
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla  
calvoj.andres@gmail.com

La función de un título es identificar los temas principales de los que trata una obra y ofrecer al lector una idea general de la perspectiva central que el libro persigue. Con esta idea en mente, puedo afirmar, sin temor a duda alguna, que pocas obras han acuñado de forma tan concreta y clara su tema de investigación como lo hace *Vivir del aire, pensar la respiración*. La obra en cuestión se suma al reciente esfuerzo de distintos autores y corrientes del pensamiento por abordar el tema del aire; por ejemplo el *Phenomenological Ontology of Breathing* de Petri Berndtson; el *Breathing Aesthetics*, de Jean-Thomas Tremblay; y, por mencionar uno más, *On Breathing: Care in a Time of Catastrophe*, de Jamieson Webster. La valiosa aportación que se hace respecto del tema, a cargo de la edición de Xavier Escribano, dialoga con la filosofía, la antropología y la estética, pero principalmente con el lector, al poner al descubierto este proceso tan vital e íntimo.

Este último talante representa la mayor contribución que esta obra presenta frente a los aportes contemporáneos. Cada uno de los autores de este volumen se dio a la tarea por tematizar la relación entre el aire y el sujeto desde distintos linderos de la filosofía, las artes y la antropología. La diversidad de posturas aquí ilustradas es, sin duda, la fortaleza incuestionable del texto porque no se incurre en la ilusión de agotar un tema mediante una única perspectiva teórica; por el contrario, se ofrece una red conceptual amplia sobre las diversas implicaciones de pensar el aire como concepto central en la vida actual. Esta visión amplia del aire y la respiración parte de la convicción de que el aparente trasfondo de obviedad en el que respiramos es, en realidad, más problemático de lo que podría pensarse a primera vista. *Vivir del aire, pensar la respiración* desmonta la imagen de obviedad que rodea al acto de respirar al mostrar que es más que un simple fenómeno fisiológico: es una estructura fundamental de la corporalidad y de la vida misma, pero también revela una inherente unión con el mundo que nos rodea. La relación entre la persona y su mundo se materializa en cada inspiración

y cada exhalación. Este intercambio continuo entre oxígeno y dióxido de carbono revela tanto la pertenencia del sujeto a su entorno como la capacidad afectiva que este simple acto puede tener en la experiencia inmediata del cuerpo vivido.

En los veinte capítulos, distribuidos en cuatro secciones, hay una pregunta constante que marca la pauta de la discusión: ¿qué relación tiene el aire con el ser humano y su mundo? Esta pregunta se explora desde distintas perspectivas que los autores de este compendio desarrollan desde sus respectivos ámbitos temáticos con una elegancia digna de elogio. Que el aire funcione como eje de estas investigaciones da pie a una serie de paralelismos interesantes entre los capítulos. Se le concibe como alimento, inspiración, realidad corporal, esfuerzo y salud, en síntesis, el aire permea por entero cualquier relación que se tenga con el mundo. Los cuatro ejes que articulan esta amalgama de posibilidades temáticas son los siguientes: filosofía de la respiración; fenomenología de la respiración, ética, práctica y política de la respiración, y por último la estética de la respiración. Ahora bien, el *leitmotiv* que une estas cuatro divisiones puede describirse del siguiente modo: el aire y la respiración constituyen partes fundamentales e inherentes de la vida del ser humano.

Esa unión es, en realidad, el impulso que permite apreciar las distintas gradaciones temáticas del acto de respirar. En palabras del propio Escribano (2024, p. 41): “la modulación de nuestra respiración expresa de manera inmediata el modo como estamos instalados afectivamente en el mundo.” Se trata de una acción simple que imbuye al cuerpo de vida, pero cuya aparente simplicidad deja ver, paradójicamente, que detrás de la respiración hay una serie de presupuestos que dotan a esta acción vital de un trasfondo filosófico profundo que abarca desde la cualidad del olfato, la normalidad del respirar hasta las dimensiones políticas del aire en la ciudad. La convergencia, por ejemplo, entre el hábito, el olvido por respirar, el amianto, la danza y el teatro, todos temas centrales de este volumen, no radica en las específicas vicisitudes que intervienen en cada escrito ni en las hipótesis que cada uno de sus autores ha tenido en mente, sino en el develamiento y análisis de las intrincadas relaciones que acontecen en la respiración y que competen al ser humano. Ya sea que se trate de la danza, de la fenomenología, de la política o de la ética, la respiración ocupa un papel central porque refleja el íntimo encuentro que el yo establece con su mundo circundante.

El libro consolida la investigación al sostener un equilibrio adecuado entre la pregunta por el aire y la libertad temática con la que los investigadores desarrollaron sus reflexiones. La relación con el aire como tema de investigación

filosófica no se vuelve en ningún momento redundante al navegar por las páginas de estas cuatro secciones, ya que en cada una se aborda de forma concreta la conexión que el cuerpo y el sujeto mantienen con la respiración, y no como una simple permutación temática. El respirar se asume como un vector que vertebraba las reflexiones de este libro, pues se considera la condición de posibilidad para pensar los diversos rangos de la experiencia humana. Se trata de una acción corporal que acaece, en la mayoría de los casos, de forma anónima, pero en estas páginas se muestra que posee un vigor conceptual que invita a reconsiderar esa primera impresión. La relevancia filosófica tanto del aire como de la respiración delata una profundidad temática que testimonia la riqueza conceptual de la relación entre los autores y el tema. Ya se trate de rastrear la génesis de la filosofía de la respiración en la tradición hindú, examinar el papel político que la respiración desempeña en el pensamiento de Thomas Hobbes o cuestionar el rol que el aliento tiene en piezas coreográficas submarinas por mencionar unos ejemplos. Lo valioso de estos análisis, a ojos de este lector, no se circunscribe únicamente a los cuidadosos y prolijos argumentos que han sido vertidos en *Vivir del aire, pensar la respiración*, al explorar las relaciones antes descritas, sino en que se trata de un auténtico ejercicio con connotaciones filosóficas para pensar la relación que el aire tiene con uno mismo.

A modo de conclusión, presento, en estas últimas hojas, una breve sinopsis de los capítulos que constituyen este libro. La primera sección, la *filosofía de la respiración* consiste en cinco capítulos. El primero de ellos lleva el título de “Hambre de aliento. El *prana* como alimento en la *Taittiriya Upanisad*” de Raquel Ferrández en el que la discusión gira en torno a la figura del aliento en este texto fundamental del Vedanta. Ferrández indaga en el concepto del aliento con la intención de ahondar en la conexión que guarda con el cuerpo para señalar que se trata de una relación general en el mundo, pues “el cuerpo hecho de alimento es el primero, pues del alimento vienen todos los seres y al alimento retornan tras la muerte.” (61). El segundo, a cargo de Bernat Torres, titula su trabajo “El *pneuma* como aliento vital en el pensamiento estoico: análisis de la dimensión cosmológica y psicofisiológica del concepto” Aquí se ofrece una cuidada exploración del concepto de *pneuma* con vistas a establecerlo como un garante entre la materia y la forma, porque se llega a “la consideración del cosmos como un ser vivo y, juntamente con ello, las teorías médicas que sitúan el *pneuma* como la causa principal de los procesos fisiológicos y vitales.” (78). Abel Miró i Comas presenta el tercer capítulo, titulado “Inspiración profética e inspiración poética en Tomás de Aquino” en la que la inspiración poética y profética comparten un aire divino con el cual llegan a ser partícipes de lo sacro y hablan con voz divina.

El artista cumple una función de profeta ante los otros al establecer los designios divinos. El cuarto texto “Ver la naturaleza como un organismo viviente y respirante: Schelling revisitado por Merleau-Ponty”, de Stéphanie Perruchoud Entabla un diálogo fecundo con la tradición del idealismo alemán en Schelling y con la fenomenología de Merleau-Ponty al destacar la dimensión dinámica con la que puede percibirse la Naturaleza, situada en el límite de aquello sobre lo que el yo ejerce influencia, pero que, aun así, nos rodea y nos compenetra. El último capítulo de esta primera parte tiene el nombre de “El aire y la respiración en la esferología de Peter Sloterdijk”, de la autoría de Martín Curiel, quien se da a la tarea de rastrear en la obra de Sloterdijk una relevante conexión entre el ser humano y su respirar en la que aborda los cambios que le competen a la civilización del siglo XXI: “Aquello que el cuerpo era capaz de realizar sin tener que pensar -la respiración- se ha vuelto ahora un objeto calculable auto operable manejable al antojo” (156).

La segunda sección, la *fenomenología de la respiración* consiste en cinco capítulos. El sexto, titulado “Respirando soy, aspectos fenomenológicos de la experiencia de respirar” de Ariela Battán Horenstein tiene el objetivo de abordar la experiencia de la respiración en el nivel del cuerpo vivido. Esto implica una investigación de las condiciones y efectos que la respiración tiene sobre la vida afectiva y el vaivén entre su doble ciudadanía. En palabras de la autora: “se trata de un proceso fisiológico involuntario y automático invisible y que tiene lugar en la interioridad del cuerpo pero que cae también bajo el dominio de la voluntad y estar relacionado con la existencia es observable por el movimiento muscular implicado en la actividad respiratoria y se exterioriza por medio de la voz el soplo o el suspiro” (171). Roland Breeur en “Olvidarse de respirar”, presentan una visión clara de un problema complejo. Se trata de la discusión sobre la primacía de la respiración, que toca el trasfondo de la compleja relación entre el cuerpo vivido y el cuerpo físico, con la intención de señalar que la interacción entre ambos registros no puede ser comprendida como si se tratase de una subyugación, sino como una yuxtaposición. “La experiencia de la alteridad olfativa”, a cargo de Mădălina Diaconu indaga en las vivencias sobre el olor y en sus particulares modos en cómo nos sitúan ante la experiencia del otro. Ya sea desde el deseo carnal de lo sexual o desde la putrefacción de la muerte. La vivencia de la otredad está imbuida por el olor del otro. Luís António Umbelino presenta la “Teoría de los lugares respirables”, e indaga de la mano de Maine de Biran en la interacción entre la afectividad corporal y la atmosfera vital, con el fin de señalar que la atracción afectiva que se tenga hacia ellas está en sintonía con el cuerpo. Por último, el décimo capítulo, a cargo de Agata Băk y Martín Mercado

Vásquez titulado “Mascarilla y carne polirrítmica. Anatomía fenomenológica de la respiración en tiempos de SARS-Cov-2” tienen el objetivo de traer a la luz el choque que la experiencia pasiva corporal tuvo al ser intervenida por la implementación de las mascarillas durante la pandemia como medida para combatirla. El uso de la mascarilla constituye un buen caso descriptivo para la fenomenología de la respiración, porque señala cómo el propio ritmo con el que el cuerpo se desenvuelve se ve modificado en la habitualidad y cotidianidad.

La tercera parte del libro. *Ética, práctica y política de la respiración*. Inicia con Isabel Morales Benito y su capítulo “El hábito de respirar (bien)” En este texto se explora el concepto del hábito en la respiración, pero no como parte de una continuación mecánica y ciega, sino que se señala la relevancia de una naturaleza dinámica y libre. El artículo decimosegundo “El ritmo respiratorio de la emoción: el caso de la ansiedad” de Carlos Martos ofrece un argumento en pos de la importancia de la respiración para la modulación de las emociones con base en testimonios recogidos en sesiones de psicoterapia. “La dimensión política del acto de respirar. Una mirada desde Thomas Hobbes.” De Roger Castellanos Corbera busca explorar los límites de la condición de la soberanía al señalar la imposibilidad por regir sobre aquellos movimientos vitales sobre los que el pacto en cuestión no puede interceder. El artículo de María Teresa Russo, “Respirar polvo de muerte. El debate sobre el amianto: una cuestión de ética profesional y ambiental”, expone los peligros de la industrialización cuando la salud de los mineros se vio gravemente afectada por las políticas sanitarias defectuosas de la Inglaterra de finales del siglo XIX y comienzos del XX, y los paralelismos que el pasado guarda con las políticas de salud pública del presente. El decimoquinto capítulo, el último de esta sección, corre a cargo de Ana María Rabe con su “Respirando el polvo de las Torres Gemelas. Paradojas de una memoria en el aire.” La autora sitúa la difícil labor que ha sido la identificación de las víctimas de estos atentados por haber sido reducidos a partículas de polvo y el problema de salud que la inhalación del polvo, producto de la caída de las torres, tuvo en los sobrevivientes.

La última parte de este libro es la *Estética de la respiración*. Esteban A Geraldino investiga en “El motivo de la respiración en los Sonetos a Orfeo de R. M. Rilke” el papel central que el aliento tiene en la búsqueda de la condición humana y su relación con lo divino. Para Rilke, esta búsqueda, acorde con Geraldino, conlleva la conexión entre lo humano y lo divino, pues el ser humano se vuelve necesario para lo divino porque es quien puede completarlo al religarse a él. El decimoséptimo tiene por nombre “Aire y aliento: experiencias de la respiración

en el arte contemporáneo” de Albert Moya. En este artículo se exploran las condiciones artísticas de finales del siglo pasado y el actual, y cómo en ellas el aire, lo inmaterial y lo evanescente afectan el mundo habitual en el que la vida discurre. El arte pone en entredicho la inocua normalidad con la que el aire es concebido y arroja luz sobre las implicaciones que el aire que respiramos sea uno y el mismo para todos. Sergio H. Sierra M. y Sergio Naranjo V., presentan “La respiración en la escena moderna. Los modelos corporales de Stanislavski, Meyerhold y Laban”, y llevan a cabo un recorrido por las distintas escuelas artísticas que han incorporado o innovado, de una manera u otra, la imagen corporal y las transformaciones surgidas al considerar el impacto que la respiración tiene en la ejecución escénica del artista. El decimonoveno corresponde a Eulàlia Polls i Camps “Coreografiar bajo el agua: Julie Gautier y la danza apneica” Su objetivo es ahondar en la danza apneica y desentrañar las raíces de esta escuela dancística que ha encontrado en las profundidades acuáticas un nuevo modo de expresión artística. Por último, Ester Vendrell Sales concluye este compendio con “Danza y Prânâyâma. El poder transformador de la respiración para la práctica y poética de la danza.” La autora se da a la tarea de buscar a contrapelo en la historia de la danza, el yoga y el Prânâyâma las distintas interacciones que acontecieron a partir del modo en que la respiración era valorada en cada una de estas disciplinas y el impacto transformador que el encuentro entre la danza y el yoga tuvo.

Recibido: 18-11-2025

Aceptado: 01-12-2025